

## **EL PUEBLO COLOMBIANO SIEMPRE PIERDE EN LOS ESTUDIOS ECONÓMICOS**

Bogotá, 6 de junio de 2007. La Confederación General del Trabajo CGT, una vez conoció las recomendaciones que le hiciera al Gobierno colombiano la Comisión Independiente del Gasto, la cual sugirió la adopción de medidas económicas que presuntamente persiguen el saneamiento de la situación macroeconómica, no deja de manifestar su asombro por el hecho de que en todas las coyunturas de este tipo, siempre se recomiendan medidas de ajuste que terminan afectando de manera grave la inversión social y van en perjuicio de los colombianos más pobres precarizando aún más la situación por la que atraviesan los trabajadores colombianos.

El sugerido recorte al gasto público, sin duda, se aplicará en detrimento a la atención de las necesidades básicas insatisfechas de la población en general, en especial en el campo del saneamiento básico, agua potable, salud y educación de las zonas más apartadas de la geografía. Con ello, no se concretarán las sentidas aspiraciones de enormes sectores de la población, constituyendo un nuevo aplazamiento para las soluciones que tanto reclaman las comunidades en general.

Por otro lado, quienes se encuentran matriculados en la escuela neoliberal y que llevan más de diecisiete años aplicando sus recetas sin que se hayan visto los frutos pregonados, continúan sugiriendo el desmonte de los parafiscales a las nóminas, recursos que posibilitan la existencia del ICBF, el SENA y las Cajas de Compensación Familiar, instituciones que han contribuido a la implementación de políticas de igualdad y equidad en beneficio de enormes sectores de la población colombiana, con la excusa de la generación de empleo en mayor cantidad. Los que hoy insisten en hacer este tipo de sugerencias de espaldas al país nacional, demuestran que, incluso en épocas de crecimiento como la actual, esgrimen los mismos argumentos contrarios a los intereses de las mayorías, lo que permite entrever el fanatismo con que abrazan las escuelas económicas neoliberales, que no les deja vislumbrar otras soluciones para erradicar la pobreza, en la

defensa a capa y espada de la preponderancia de la ley del mercado.

Que se sugiera la importación de alimentos, en vez de incentivar la producción nacional de éstos, demuestra otra vez que no se piensa en la generación de empleo que se podría lograr con la sustitución de importaciones y desde luego en alcanzar la paz con justicia social que tanto anhelamos los colombianos.

Por otro lado, volver a insistir en la privatización de entidades públicas que generan riqueza y que se encuentran en buena situación económica, deja sin argumentos aquella premisa que otrora veía necesaria la venta de estos patrimonios porque se encontraban dando pérdidas.

Este tipo de propuestas develan, ante el país, el verdadero rostro de quienes no piensan en los intereses de los colombianos, sino en los de los sectores y clase a la que pertenecen.

Frente a estas iniciativas llamamos a los trabajadores y al pueblo colombiano a permanecer ALERTAS para que si es del caso demostremos donde reside el verdadero poder de la DEMOCRACIA.